

Movilizaciones opuestas a estructuras de muerte y generadoras de florecimientos vitales

JORGE ALONSO

Las colaboraciones que constituyen este dossier de *Desacatos* son un ejemplo de la forma en que la crítica a la dominación se traduce en investigación científica original y a contrapelo, en torno a distintas realidades y desde ópticas diversas y complejas, pero que se complementan por su coincidencia fundamental en la lucha por la vida. Se entrelazan así los microacontecimientos con los macroacontecimientos, en un proceso horizontal en defensa de la vida y del planeta. Se lucha contra la dominación, la explotación y la exclusión, y se busca una vía libre para la emancipación y la autoorganización, que se convierten a su vez en autonomía y crean nuevas formas de otro tipo de sociedad factible. Teoría crítica y praxis van de la mano.

Las luchas contra el capitalismo y el patriarcado que han mantenido los pueblos originarios latinoamericanos y el Kurdistán han sido impulsadas de una manera muy especial por la revolución de sus mujeres. En Wallmapu, Ecuador, México y Rojava, estas mujeres se han destacado en la defensa de sus territorios, sus derechos y su cultura. Su participación ha sido clave para visibilizar las problemáticas que padecen, pues el capitalismo les impone una lógica que despoja a las comunidades indígenas de sus tierras y de todo el entorno natural. Las mujeres se opusieron a la voracidad de las empresas extractivas y de los gobiernos, y denunciaron los impactos ambientales y sociales de los megaproyectos. Mostraron que la explotación desmedida de la naturaleza tiene consecuencias devastadoras, no sólo para sus comunidades, sino para el planeta. Las luchas de estas mujeres tienen que ver también con su defensa ante el patriarcado, el cual va de la mano con el capitalismo, a la vez que resisten diversas formas de opresión, como la violencia de género, la discriminación y la exclusión. En esa resistencia han revitalizado prácticas y conocimientos ancestrales que fortalecen su autonomía. El movimiento de mujeres originarias ha tejido redes de resistencia que trascienden las fronteras nacionales y por medio de éstas han compartido estrategias de lucha y saberes ancestrales, con lo cual han logrado converger en espacios de encuentro para fortalecer

Mobilizations Opposed to Structures of Death and Generators of Vital Flourishing

JORGE ALONSO

Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social,
Unidad Occidente,
Guadalajara, Jalisco, México
✉ jalonso@ciesas.edu.mx



FRANCISCO DE PARRÉS GÓMEZ ▶ Figura 1. Asamblea por el Agua y la Vida convocada por el Congreso Nacional Indígena para combatir el despojo y la destrucción de los recursos de los pueblos indígenas. La Magdalena Tlaltelulco, Tlaxcala, marzo de 2024.

sus demandas de manera conjunta, al reconocer que las problemáticas que enfrentan son similares y que sus luchas están interconectadas. También han conseguido visibilizar sus reclamos fincados en sus derechos y en torno a la construcción de sociedades más justas e inclusivas; han cuestionado la situación dominante y mostrado que existen otras formas de relacionarse con la tierra, con la comunidad y con la naturaleza; al mismo tiempo, han hecho ver la necesidad de resistir para construir alternativas al capitalismo y el patriarcado. Saben que se trata de luchas arduas y largas, pues hay una gran cantidad de obstáculos y amenazas, como la criminalización de su lucha y el feminicidio. Se trata de luchas que con persistencia e imaginación han impulsado movimientos locales, nacionales y mundiales. El feminismo popular ha sido marcadamente anticapitalista y sus tareas no siempre son masivas,

sino que se producen por medio de una gran cantidad de trabajo soterrado (Gago, 2023).

Las luchas por el territorio y la vida que llevan a cabo las comunidades mapuche y sus mujeres implican una denodada resistencia y la reivindicación de sus derechos. Las comunidades mapuche, arraigadas ancestralmente en la tierra y con una cosmovisión basada en la relación armónica con la naturaleza, han enfrentado históricamente procesos de despojo y desplazamiento. La defensa de su territorio, tanto como sustento material como espacio de identidad cultural, es fundamental para preservar su existencia y su forma de vida. Las mujeres mapuche desempeñan hoy un papel indiscutible en la defensa de la tierra y de la vida. Hacen posible la vida-existencia propia, de sus familias y sus comunidades, al enfrentarse a todo lo que las violenta, despoja, somete, discrimina e invisibiliza. Lideran movimientos y

organizaciones para visibilizar sus demandas y exigir el reconocimiento de sus derechos como mujeres indígenas. Se han declarado contra la violencia de género, la discriminación y la explotación, además de desafiar los estereotipos de género y de fortalecer el tejido social de sus comunidades. Contribuyen a la construcción de una identidad colectiva y generan estrategias de resistencia. Las mujeres se oponen al capitalismo, el machismo y el patriarcado por medio de una pluralidad de luchas. El poder, que quiere seguir despojando, las descalifica. Persisten la violencia y la explotación, pero las luchas de las mujeres mapuche hacen posible su vida misma. Consideran que su cultura promueve la igualdad entre hombres y mujeres, y valoran el aspecto interseccional que han impulsado. En la cultura mapuche, lo femenino y masculino va más allá de la persona y se comparte con la naturaleza, pero el patriarcado ha permeado en su entorno debido al contacto con los colonizadores (Loncon, 2020), por eso las mujeres mapuche

han desempeñado un papel preponderante al defenderla, pues su cultura está a favor de la vida.

Es evidente que hay movimientos en los que la participación de las mujeres es fundamental. Las luchas en Ecuador, protagonizadas por mujeres, juventudes y pueblos originarios en torno al Buen Vivir, muestran la convergencia de los movimientos impulsados por esta concepción. Prevalece la búsqueda del bienestar colectivo, que tiene en cuenta el cuidado del entorno natural, pero se ha dado una tensión entre los movimientos y los diferentes mandatarios. Aunque la Constitución ecuatoriana dice buscar el Buen Vivir, quienes han estado en la presidencia de ese país no lo persiguen. Las mujeres, las juventudes y los pueblos originarios han impulsado su propia participación en la toma de decisiones y en la promoción de sus derechos culturales, económicos y políticos. Las demandas de las mujeres y las juventudes en relación con la equidad de género, el acceso a la educación y el reconocimiento



FRANCISCO DE PARRÉS GÓMEZ ▶ Figura 2. Conmemoración del 30 aniversario del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Caracol de Dolores Hidalgo, Chiapas, México, 1 de enero de 2024.

de sus derechos sexuales y reproductivos han tropezado con estructuras conservadoras y patriarcales. La situación ecuatoriana se ha agravado debido al incremento de muertes por el crecimiento del narcotráfico. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador ha denunciado que el extractivismo, petrolero o minero, intenta anular los derechos de los pueblos indígenas sobre sus territorios; también ha criticado el aumento de los niveles de violencia de las empresas mineras transnacionales; ha participado en las movilizaciones del Día de la Mujer; ha exigido el respeto a la autonomía de cada pueblo, y está por la economía comunitaria contra la economía neoliberal. La estructuración de esta organización va desde la comuna, pasa por la comunidad y el pueblo, y llega hasta la nacionalidad. Integra unas 10 000 comunidades en las tres regiones del país; recoge la fuerza organizativa de los pueblos y nacionalidades indígenas, pero se abre hacia el conjunto de los sectores populares y todas las formas de organización de los trabajadores, las feministas y los comunitaristas. Defiende el derecho a la comunicación comunitaria; se opone a que la crisis de la sociedad capitalista se siga cargando sobre los hombros del pueblo; propone una nueva unidad latinoamericana para acabar con las injusticias sociales y el racismo, y llama a evitar el despeñadero del calentamiento global, el desequilibrio de la madre naturaleza (FCINA, 2023).

La resistencia zapatista ha sido una respuesta al despojo capitalista. La violencia contra las comunidades zapatistas se ha agudizado con el incremento de militarismo y la acción de paramilitares impunes, alentados por el poder político. La guerra contra el zapatismo es para impedir su organización autónoma, tanto política como económica y social; para arrebatarle territorios y evitar su consolidación. A pesar de la violencia constante y en aumento, las comunidades zapatistas han resistido de un modo tenaz gracias a sus mujeres. Su modelo de autonomía y su capacidad para organizarse y tomar decisiones

colectivas han sido indispensables. Así, han logrado construir un sistema de gobierno propio, basado en la horizontalidad y el respeto a la diversidad, que les permite fortalecer su resistencia ante las adversidades.

Frente a los embates de muerte, el zapatismo ha dinamizado la defensa de la vida con una gran variedad de iniciativas originales. En esta lucha por la vida ha impulsado un novedoso internacionalismo, que propicia entrelazamientos que respetan las diversidades y formas de actuar de cada contingente, y en el que se comunican dolores y formas de resistencia y de defensa. No sólo se intercambian sus situaciones presentes, sino también sus historias. Las comunidades zapatistas han optado por consolidar sus autonomías vivas y encarnadas mediante el dinamismo de sus mujeres.

Las kurdas aducen que en el mundo hay movimientos feministas y ecologistas, pero que se necesita un dinamismo moral y político radical para lograr que este mundo sea más seguro, pacífico, ecológico y justo. Plantean que el confederalismo democrático de la modernidad democrática es la alternativa política al Estado-nación de la modernidad capitalista. Se trata de una forma política de gobierno no estatal en la que la autoorganización y la conciencia de las mujeres y jóvenes constituyen los fundamentos de una sociedad moral y política. Se apuesta por la democracia radical, la diversidad cultural y la ecología social para transformar el mundo a partir de la liberación de las mujeres.

El internacionalismo zapatista y kurdo no plantea una organicidad unitaria y jerárquica, sino un enlazamiento que nace de ver que los males que se despliegan por todo el mundo tienen su raíz en el capitalismo. Este internacionalismo impulsa a las autonomías, en oposición al capitalismo, pero con contactos y comunicación que posibiliten un dinamismo mayor, para evitar la disgregación. Ambos movimientos resaltan la importancia de las mujeres para lograr sus objetivos. Los dos se basan en tejidos autónomos, enfrentan las agresiones contra



FRANCISCO DE PARRÉS GÓMEZ ▶ Figura 3. Movimiento de madres de Ayotzinapa al terminar la marcha por los 10 años de la desaparición de los estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos. Ciudad de México, 2024.

su autonomía por parte de los poderes estatales y mundiales, y se han defendido para salvaguardar su autonomía. Se ha llamado la atención acerca de que estos dos movimientos, pese a sus contextos históricos, geográficos y culturales diversos, comparten elementos comunes que los han hermanado en sus luchas. Ambos defienden la democracia de base, la importancia de la mujer en la construcción de una alternativa al capitalismo y el cuidado de la Madre Tierra, además de que no se han limitado a sus experiencias locales, sino que irradian su influencia hacia ámbitos más amplios y mundiales. Luchan por la vida y se oponen a las estructuras de muerte; muestran, así, que hay una alternativa al capitalismo y el patriarcado, y que otro mundo es posible, y no sólo eso, sino que ya es una realidad.

Los movimientos de mujeres contribuyen a la construcción de un mundo más justo e igualitario, y han tenido un impacto significativo para la defensa de la vida, la cultura, los derechos y el medio ambiente de sus comunidades y países. Estos movimientos han aportado perspectivas y enfoques únicos, que reflejan la intersección entre género, etnia, cultura y territorio. Han desafiado al colonialismo y el patriarcado. Reivindican también el lugar y la voz de las mujeres dentro de sus culturas y en la sociedad en general; rescatan prácticas culturales y medicinas tradicionales que han sido relegadas o ignoradas por la cultura dominante; luchan por los derechos territoriales y la protección del medio ambiente; llaman la atención sobre la estrecha relación entre el bienestar de sus comunidades y la conservación de sus tierras y la

naturaleza; pugnan por el reconocimiento de la diversidad de realidades y necesidades entre diferentes pueblos originarios, y siguen denunciando y combatiendo la violencia de género que se manifiesta en sus propias comunidades, así como en la sociedad en general. Los movimientos de mujeres buscan visibilizar las diversas formas de violencia que enfrentan, y promueven la creación de redes de apoyo y asistencia; influyen en la articulación transnacional al establecer lazos con otras organizaciones y movimientos de mujeres en el ámbito regional y global; participan en encuentros y foros internacionales para compartir experiencias y estrategias, e influyen en el avance de una perspectiva intercultural, descolonizadora y medioambiental. Se han distinguido por su lucha contra el feminicidio y las desapariciones. Dadoras de vida, las mujeres originarias han sabido transmitir la importancia de la defensa de la vida ante las guerras de despojo y exterminio que sufren sus pueblos.

La lucha de las mujeres por la vida también tiene que ver con las búsquedas de economías comunitarias, así como de educación y salud, y la difusión de sus experiencias y propuestas. Ellas saben que su lucha por gobernar sus vidas por medio de decisiones

propias es sumamente importante. Esto se observa en diferentes contextos geográficos y culturales que se expresan de manera compleja y diversa. Las luchas de las mujeres por la vida se organizan desde una perspectiva de autonomía y justicia, con resistencias y esperanzas. La organización es imprescindible. Se trata de la supervivencia, la dignidad, la libertad. Las mujeres son protectoras de la Madre Tierra, su caminar es arduo y tiene muchos obstáculos, pero los pueblos originarios, impulsados por ellas, han empezado a encontrar formas de defenderse y avanzar.

Estos artículos y su presentación nos permiten profundizar en la relevante existencia-vida de las chiapanecas; en la visión unitaria de la tierra y la vida de las ecuatorianas; en la organización ecológica y libertaria de las mujeres kurdas, en medio de una guerra atroz, y en las amplias y convocadoras luchas de las mujeres zapatistas y mapuche, que permiten comprender los desafíos, problemas y alcances de las luchas por la vida, luchas que implican esa peculiar defensa del pluriverso y el multiverso, impulsadas por una dinámica femenina que ubica la vida en su lugar central, y que se debate denodadamente y sin cansancio por la existencia y contra la muerte. **D**

Bibliografía

- Foro de Comunicación para la Integración de Nuestra América (FCINA), 2023, "Leonidas Iza: la Conaie apoya el juicio político a Lasso", en *América Latina en Movimiento*, 15 de marzo. Disponible en línea: <<https://www.alai.info/leonidas-iza-la-conaie-apoya-el-juicio-politico-al-presidente-lasso/>>.
- Gago, Verónica, 2023, "Silvia Federici, activista, historiadora e investigadora feminista: 'la fascistización es una estrategia y una política que da más y más poder al capital'", en *Ctxt, Contexto y Acción*, 2 de abril. Disponible en línea: <<https://ctxt.es/es/20230401/Politica/42522/entrevista-silvia-federici-veronica-gago-feminismo-fascismo-eeuu-estrategia-politica-cuidados-trabajadoras.htm>>.
- Loncon Antileo, Elisa, 2020, "Las mujeres mapuche y el feminismo", en *Ciper Académico*, 13 de marzo. Disponible en línea: <<https://www.ciperchile.cl/2020/03/13/las-mujeres-mapuche-y-el-feminismo/>>.

Sobre el autor

JORGE ALONSO es doctor en antropología y profesor-investigador emérito del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Occidente. También es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, y en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores es investigador nacional emérito. Tiene varios escritos sobre movimientos sociales y ha destacado el papel de los movimientos zapatista, mapuche y kurdo.